

PAUTAS DE DESARROLLO PARA NIÑOS DE 18 a 24 MESES



Durante esta etapa, el niño va descubriendo el entorno de forma activa, al mismo tiempo que va ampliando su campo de acción y sus límites.

Comienza a mejorar la marcha, lo que le permite tener una nueva visión del mundo que le rodea, a la vez que le da sensación de dominio. Manipula un mayor número de objetos haciéndolo de una forma mucho más precisa. Todas estas adquisiciones motoras le permiten un mayor desarrollo en otras áreas, ya que va descubriendo situaciones nuevas a través de la experimentación, convirtiéndose así en un sujeto activo que va aprendiendo por medio de ensayo-error.

Alrededor del año y medio se produce un salto notable en el desarrollo de su comprensión con muchas palabras que ya es capaz de pronunciar. Comprende órdenes muy sencillas, como: mira, ven, dame... En general atiende y obedece estas órdenes, pero en ocasiones aparece cierta desobediencia, fundamentalmente entre 18-24 meses, haciéndose manifiesto su egocentrismo.

En esta edad van desarrollándose diferentes emociones, como: alegría, rabia, enfado, miedo o tristeza. Por esto es importante que el niño tenga un ambiente de seguridad, en el que se sienta querido y que se le permita actuar con confianza. Esto no significa que le debamos consentir todo lo que quiera, sino que debemos ir introduciendo poco a poco la asunción de normas básicas.

Podemos afirmar que durante este periodo pasa de ser un bebé dependiente a ir adquiriendo más autonomía. Aspecto, este último, importante ya que en ocasiones se tiende a pensar que aún “son muy pequeños” para que participen y es mejor “hacérselo todo”, pero es necesario ir dándole más autonomía ya que influirá positivamente en su evolución posterior.

Además, no hemos de olvidar que es en esta etapa donde comienzan a establecerse los intercambios sociales que les permitirán ampliar sus posibilidades de relación con las diferentes personas de su entorno, tanto de su edad como adultas.

A continuación, se presentan una serie de pautas y actividades a seguir para contribuir a un correcto desarrollo del niño en todas las áreas que componen su desarrollo.



DESARROLLO MOTOR

Motricidad Gruesa

- Marcamos caminos en el suelo con el fin de que ande por un espacio limitado sin pisar las líneas; los caminos en principio serán anchos para después estrecharlos paulatinamente.
- Ponemos pequeños obstáculos como un juguete, una pieza de construcción... y le pedimos que no lo pise, le ayudamos dándole las manos para que salte, al principio le aupamos y después dejamos que lo haga solo.
- Hacemos círculos en el suelo y jugamos a ir de uno a otro.
- Le damos un objeto en cada mano para que lo transporte de un lado a otro.
- Le llenamos las manos de juguetes pequeños, cochecitos, cubos, muñequitos, etc. y jugamos a trasladarlos sin que se le caigan. Empezamos con pocos y vamos incrementando el número.
- Le pedimos que suba y baje pequeños escalones sin ayuda.
- Jugamos a chutar la pelota sin ayuda.

Motricidad Fina de manos

- Le pedimos que desenvuelva los caramelos.
- Jugamos con un cubo a coger y tirar agua, arena o juguetes.
- Ofrecemos al niño hilos de diferentes grosores y jugamos a cogerlos y meterlos en una caja.
- Jugamos a pinchar palillos en plastilina.
- Le damos botellas con tapón de rosca o juegos de tornillos y le enseñamos a desenroscarlos.
- Con revistas o periódicos le enseñamos a estrujar y hacer bolas de papel cada vez más pequeñas.
- Jugamos a “pillarnos” las manos, primero ponemos la nuestra, luego la suya, otra vez la nuestra y así sucesivamente.
- Nos pasamos el balón con las dos manos, sentado y de pie.
- Introducir objetos en huecos cada vez más pequeños.
- Le enseñamos desatar un lazo.
- Juegos manipulativos de abrir y cerrar cajas, puertas..., encajar formas sencillas, girar la manilla de una puerta, pasar páginas de un libro etc.



DESARROLLO COGNITIVO

Juegos de imitación

- Imitar movimientos complejos: golpearse la rodilla con sus manos; darle de comer a una muñeca; imitar gestos vistos en imágenes... Poco a poco pediremos que los realice solo y sin modelo.
- Imitar puntos con pintura, dentro o fuera de la figura. Imitar rayas, etc...

Juegos de identificar y emparejar

- Identificación de objetos familiares entre cuatro o seis imágenes diferentes.
- Buscar e identificar: le enseñamos cuentos y le pedimos que busque e identifique diferentes imágenes, que diga lo que ve, que pase páginas...
- Emparejar imágenes de dibujos familiares y sencillos: empezaremos el ejercicio ofreciéndole entre cuatro y seis tarjetas, aumentándolas progresivamente.
- Reconocer objetos por su funcionalidad: lo que sirve para peinarnos, con lo que comemos, con lo que pintamos...

Juegos de construcción, encajables y puzzles:

- Realizar encajables con las formas básicas; al final de la etapa, encajará redondo, cuadrado y triángulo.
- Construir torres con cubos aumentando poco a poco el número de piezas.
- Iniciar la realización de puzzles de dos-tres piezas.

Juegos de permanencia de objeto

- Jugamos a esconderle un juguete y que sea él quien lo busque, al principio lo haremos escondiendo el juguete delante del niño para que así nos vea, pero poco a poco distanciaremos el tiempo en que se lo pedimos para que tenga que retener donde lo hemos escondido, ejercitando así la memoria.

Juegos de recordar y anticiparse

- Este ejercicio se puede realizar aprovechando cualquier situación cotidiana (¿dónde está la ropa, los juguetes...?).
- Pedirle que anticipe gestos de canciones.
- Empezamos a contar un cuento o cantar una canción, y dejamos que sea el niño quien diga lo que sigue del cuento o la canción.



Reconocimiento

- Señalar una o dos partes del cuerpo primero en sí mismo y luego en otra persona o muñeco.
- Reconocimiento de sí mismo y de sus familiares más cercanos en distintas fotografías.

Comprensión

- Le pediremos que siga ordenes de dos elementos, por ejemplo: coge el lápiz y la pelota; mete la goma y la regla; o dos acciones: coge el libro y tráemelo, dame el balón y mete el peine...
- Hacerle preguntas acerca de lo que ocurren en cuentos cortos que acaba de escuchar.

RECUERDA:

- Usar siempre estímulos que se adecuen a su capacidad.
- Realizar todas estas actividades en momentos y lugares que sean estimulantes para el niño.
- Trabajar con el niño siempre de manera lúdica y hacerle partícipe de la cotidianidad del día a día.
- Reforzar positivamente.



COMUNICACIÓN Y LENGUAJE

Cómo estimular la comunicación

Es importante mantener una actitud estimuladora del lenguaje con el niño, ya que le ayudará a desarrollar el lenguaje y la comunicación, tan importante en estas edades. Y esto lo podemos hacer:

- Jugando a nombrar sus juguetes. Primero elegimos unos cuantos, le señalamos uno y le preguntamos ¿qué es esto?
No es necesario que diga el nombre de los juguetes, es suficiente con que nos escuche y atienda a lo que le estamos enseñando. Si en ese momento está distraído es mejor esperar, no debemos forzar al niño a que nos escuche ni a hablar. Si forzamos esta situación corremos en riesgo de conseguir lo contrario de lo que pretendemos.
- Jugando a terminar las palabras. Elegimos palabras sencillas, aunque no las domine, y le enseñamos a que las termine. Finalmente las acabará terminando él solo.
- Le enseñamos a decir “sí” o “no”. Le ofrecemos un juguete y le preguntamos si lo quiere, cuando extienda los brazos para cogerlo se lo ofrecemos diciendo “sí”. Después le ofreceremos dos juguetes, le damos uno cuando vaya a cogerlo le decimos “no” y le damos el otro diciendo “sí”. Lo mismo cuando le damos de comer, ¿Quieres comer?, le enseñamos la comida, se la ofrecemos diciendo “sí”.
- Contar cuentos muy sencillos, relatando lo que está pasando.
- Nombrarle las acciones más importantes del día: es hora de comer, de vestirse, de bañarse... Hay que hablar al niño nombrándole los objetos que emplea y las acciones que realiza.

DESARROLLO PERSONAL-SOCIAL

Socialización

- Procurar el encuentro con otros niños (parque, otros familiares...), para que así aprenda a interactuar en otros entornos y con personas diferentes.
- Le enseñamos a recoger los juguetes con ayuda nuestra ayuda.
- Poco a poco ir enseñándoles que hay cosas que se pueden hacer y otras que no; sin reñirle, pero advirtiéndole.
- Mostrar siempre una actitud abierta ante los intentos del niño por transmitirnos algo. Y reforzarlo cuando lo hace.



Hábitos de autonomía

Vestido

- Le enseñamos a quitarse la ropa. Empezaremos con prendas sencillas, calcetines, pantalón, abrigo...
- Le pedimos que colabore en bajar cremalleras, abrir cierres, deshacer lazos, etc.
- Con el abrigo puesto le ayudamos a bajar la cremallera.

Comida

- A la hora de comer no debe haber prisas, el niño tiene que aprender a comer solo y necesita tiempo.
- No regañarle si se distrae o se ensucia mientras come, está aprendiendo y debemos enseñarle y darle esa oportunidad.
- Darle cada vez más autonomía para que coma solo.
- Utilizar la cuchara y el tenedor con ayuda.
- Beber solo en una taza con asa, evitando las tetinas.

Aseo

- Le enseñamos a lavarse manos y cara de manera autónoma, antes y después de las comidas.
- Le enseñamos a peinarse.
- A la hora del baño le damos una esponja para aprendiendo a usarla adecuadamente mediante el juego.



ALIMENTACIÓN AUTÓNOMA

A estas edades es importante convertir la situación de la comida en un momento de intercambio y de convivencia familiar, ya que a través de la paulatina incorporación del niño a la mesa con todos estamos contribuyendo a la adquisición de un hábito alimenticio adecuado.

A esta edad los niños ya son capaces de:

- Ir comiendo alimentos semisólidos (tortilla, jamón cocido, croquetas, pescado cocido...).
- Comenzar a comer con cuchara y poco a poco también con tenedor.
- Empezar a comer sin necesidad de montar un “Teatro” en la mesa. Debe ser un acto natural y cotidiano.
- Sentarse a la mesa con los demás, asegurándonos de que esté cómodo en su silla sin estar encima de alguien o en una silla inadecuada.

Cómo actuar:

Para conseguir hábitos alimenticios correctos es preciso comenzar cuanto antes, teniendo en cuenta las siguientes recomendaciones:

- No conviene “obligar por la fuerza” al niño a comer todo lo servido. Así conseguiremos disminuir su apetito y muy posiblemente irritarle.
- Aunque rechace algunos alimentos, debemos procurar no compararlo con otros niños e ir introduciendo alimentos nuevos poco a poco.
- Es importante tomárselo con calma y debemos ser conscientes que en ocasiones los niños utilizan el rechazo a comer como medio para conseguir su propósito. Por ello, ante estas actitudes de rechazo debemos buscar el motivo del conflicto y, función de ello, actuar.



Algunos consejos prácticos:

- Ayudar a manejar la cuchara y el tenedor cuando el pequeño lo necesite, haciendo de guía al coger su mano.
- Dejar al niño que tome algunas comidas solo, aunque se le caiga, y que comience a beber con vaso.
- Nombrar los alimentos que ingiere y hacer preguntas al niño para que comience a interiorizar el nombre de los alimentos que come.
- Aunque el primer día rechace el alimento sólido o semisólido, NO RENDIRNOS ante el primer intento. Volver a ofrecérselo hasta que vaya acostumbrándose poco a poco.

RECUERDA:

- Seguir un horario para consolidar correctamente el hábito de comer.
- Ante la primera negación a comer un alimento nuevo, volvérselo a ofrecer en otro momento o en menor cantidad, hasta que vaya aceptándolo.
- No forzarle a comer más de lo que necesita.
- Procurar un ambiente tranquilo y relajante a la hora de comer, olvidarnos de las prisas.
- Seguir siempre las orientaciones de su Pediatra.
- Hablar con los niños, cantar y divertirse comiendo.
- Si ponemos poca comida en el plato, el niño pensará que acabarlo no le cuesta mucho y se lo comerá sin demasiada dificultad. Esto le dará seguridad, e incluso puede que le den ganas de pedir más.



**Colegios
"El Valle"**

Centros Concertados Bilingües

**Departamento
de Orientación**

